

Mark Weisbrot

“EL MODELO AMERICANO NO ES MEJOR QUE EL EUROPEO”

EL ECONOMISTA ESTADOUNIDENSE ASEGURA QUE EL 'CÁRTEL DE ACREEDORES' COMPUESTO POR FMI Y BANCO MUNDIAL ESTÁ PERDIENDO PODER EN IBEROAMÉRICA

Por Soledad Pino

Doctor en Economía y codirector del centro de análisis Center for Economic and Policy Research (CEPR) en Washington, Mark Weisbrot es experto en economía del Tercer Mundo. Este economista estadounidense fue el único que aconsejó a Argentina que buscara una salida a su crisis financiera sin recurrir al Fondo Monetario Internacional (FMI). Ha sido invitado a España por la Tribuna de Casa de América, donde se le considera el artífice intelectual del Banco del Sur, un proyecto impulsado por el presidente venezolano, Hugo Chávez, para aglutinar a los países sudamericanos. Según fuentes cercanas, el propio Chávez consulta con cierta frecuencia a Weisbrot, aunque no siempre seguiría sus consejos.

A usted se le considera el padre del Banco del Sur, un proyecto financiero sudamericano que probablemente comenzará a operar a finales de 2008.

Yo no soy el padre, porque no tiene nada de original tampoco, es simplemente establecer préstamos con filosofías diferentes. Yo

estoy muy involucrado en las discusiones y doy asesoría específica a los Gobiernos cuando me la solicitan.

¿La idea es dar créditos para proyectos específicos, como hace el Banco Mundial, o que otorgue asistencia financiera para fortalecer la balanza de pago de los países, como hace el FMI?

Existen dos ideas que aún se debaten: está el Fondo del Sur y el Banco del Sur, y esto aún no está decidido. Hay muchas posibilidades de que se forme el Banco del Sur y dentro de esta entidad se forme el Fondo, o que se establezca aparte, o bien que se extienda el actual Fondo Latinoamericano de Reservas a todos los países de la región. Pero la inclinación de Venezuela es estar más bien a favor de un banco de desarrollo. En todo caso, las comisiones técnicas de los distintos países involucrados están trabajando en ello.

¿Es cierto que estamos ante una inminente crisis económica?

Sí, definitivamente hay una crisis financiera y es incluso más seria de lo que fue la crisis asiática.

¿Por qué?

Porque todo indica que actualmente hay más insolvencia. La crisis asiática fue manejada por créditos, pero ahora, en Estados Unidos, la burbuja inmobiliaria está estallando y va a generar una recesión.

¿Cómo se desencadena?

Hay mucha incertidumbre porque los bancos no conocen el valor de sus activos: tienen muchos bonos respaldados por hipotecas y dan créditos que no se pueden valorar, y eso está congelando el mercado de crédi-

MARIANO MARTÍNEZ/CORDON PRESS



tos en varias partes del mundo. Por eso el Banco Central Europeo tuvo que intervenir con fuerza el mes pasado. Debido a este factor, en este momento no podemos saber la magnitud de la crisis.

¿Cuánto puede afectar a Europa?

Un poco solamente, porque Estados Unidos es un mercado para las exportaciones de Europa y si el euro sube afecta a sus exportaciones, pero no tanto como para empujarla a una recesión. El mundo en general verá afectada su economía por la caída del dólar,

porque cuando éste baja las otras monedas se fortalecen y las balanzas de pago de los países y su comercio se verán afectados. Habrá crisis pero no un colapso.

Si es más grave que anteriores crisis, ¿por qué tendrá efectos tan reducidos?

Porque actualmente hay más polos de crecimiento importantes en el mundo; están Asia, Europa y Estados Unidos. Es distinto a lo que ocurrió en las crisis de 1973-1975 y en la de 1980-1982, cuando el mundo estaba más conectado y no había otros centros

de crecimientos fuertes además de Estados Unidos. Estaba también Japón, pero se mantenía muy cerrado.

¿Somos alarmistas, pues?

La gente de izquierda está anunciando una crisis económica mundial porque significará poner en tela de juicio el neoliberalismo, por eso siempre están anunciando el derumbe, pero yo no creo que eso pueda pasar hoy en día. Hay mucho miedo, pero éste es un problema que —con las políticas apropiadas— pueden manejar los bancos centra-

les de Estados Unidos y Europa: han aprendido las lecciones de la Gran Depresión y de las crisis que siguieron después. Sería absurdo que volvieran a repetir los errores del pasado.

Es decir, ¿no hay de qué preocuparse?

El que se pueda evitar el colapso no significa que crea que no va a pasar nada, que no va a haber problemas, porque seguramente los va a haber, y muchos. Digo que las autoridades económicas pueden prevenir que la crisis llegue a mayores y seguramente van a hacer lo necesario para evitarlo.

HABRÁ CRISIS PERO NO SE LLEGARÁ AL COLAPSO

¿Cuál será el país más afectado?

Sin duda, México, que dirige el ochenta y tanto por ciento de sus exportaciones a Estados Unidos. También afectará bastante a Chile y Colombia.

¿Cree que la forma en que se ha llevado la globalización ha ayudado al avance de los países pobres?

Hemos realizado un estudio profundo sobre este tema. Tomamos los datos de 160 países, estudiamos el período de 1980 a 2005 y comparamos esos 25 años con lo ocurrido entre 1960 y 1980. El resultado arrojó que en términos de crecimiento y progreso en los indicadores sociales—como mortalidad infantil, educación, expectativa de vida—estos países están mucho peor, especialmente a partir de los años ochenta. Lógicamente, pasar de una expectativa de vida de 40 a 45 años es mucho más fácil que hacerlo de 60 a 65 años, por lo que este estudio se encargó de corregir esas salvedades. Así y todo, la comparación nos enseñó que se ha crecido a un ritmo mucho más lento desde los años ochenta en adelante. Hay excepciones en algunas partes del mundo, donde se ha dado el proceso inverso. Es el caso de China, India, Vietnam y Chile, el único país en América Latina que ha crecido más desde los ochenta que antes.

¿Esto explicaría el giro hacia la izquierda que ha vivido esa parte del mundo?

Creo que ésta ha sido la causa principal de los resultados de las elecciones en Argen-



MARIANO MARTÍNEZ/CORDON PRESS

tina, Brasil, Ecuador, Bolivia, Nicaragua y Uruguay, país que, después de 30 años de Gobiernos de derecha, ha elegido a un socialista. Esto es básicamente un rechazo al neoliberalismo, porque objetivamente no les ha dado respuesta a sus necesidades. Las cifras, que es lo objetivo con que puede trabajar la economía, nos demuestran que entre 1960 y 1980 el ingreso per cápita crecía en promedio un 82% en términos reales, es decir, ajustado por inflación. Y en los últimos 26 años el ingreso per cápita sólo ha ido aumentando en un 14%. Esto es un fracaso sin precedentes.

¿Pero no existe en la gente la sensación de que hoy tiene más acceso a los bienes?

¿En qué país? Posiblemente en Chile la gente pueda tener esa sensación pero no creo que las personas que viven en una 'favela' en Brasil tengan la sensación de que hoy viven mejor que antes. En cuanto a la comida, sí se está mejor porque ha habido mayor producción y hay menos desnutrición que antes. Ha habido progreso, insisto, pero éste ha ido mucho más lento de lo que

iba antes de 1980. Si México o Brasil hubiesen mantenido la tasa de crecimiento de los años sesenta, ahora tendrían el nivel de vida de España.

¿Por qué no han mantenido esta tasa?

El modelo neoliberal que impuso Estados Unidos a América Latina ha sido tremendamente dañino para la región. Gracias a la prensa, como el Financial Times, se ha creado una imagen, incluso aquí en Europa, como si el modelo americano fuera superior al europeo. Pero eso es mentira, las cifras no apoyan esa idea y la verdad es que allí no tenemos vacaciones, ni hay salud pública, ni un estilo de vida mejor. Francia—con menos horas laborales por semana—tiene un nivel de productividad más alto que Estados Unidos y eso es lo que cuenta. El presidente Sarkozy quiere alejarse del modelo europeo e ir avanzando hacia el americano, porque él cree en eso, sin embargo no hay antecedentes que avalen sus ventajas. El modelo neoliberal de Estados Unidos que se ha implementado en América Latina ha sido un objetivo y completo fracaso.

Este fracaso ha llevado a que algunos Gobiernos latinoamericanos se hayan negado a seguir pactando con el Banco Mundial y el FMI, muy influidos por Washington.

Un cambio importante que ha ocurrido en la economía mundial ha sido el colapso del Fondo Monetario Internacional, que actualmente es muy poco influyente porque, por ejemplo, en toda América Latina tiene colocados sólo 1.000 millones de dólares en créditos, mientras que hace cuatro años tenía puestos 49.000 millones en esa región. El FMI era el jefe de un cártel de acreedores muy poderoso, esto lo hacía ser la entidad más influyente de Estados Unidos en la región, más incluso que la CIA, en la tarea de implementar las reformas neoliberales, especialmente en lo referido a políticas monetarias, fiscales y de desarrollo. Pero los países de la región han tomado la correcta decisión de acumular reservas para no tener que recurrir al FMI.

¿La negativa de Argentina a suscribir acuerdos con el FMI ha tenido mucho que ver en esto?

Argentina ganó, logró doblarle la mano al FMI y sus imposiciones.

¿En qué ganó si debió pagar hasta el último céntimo que el FMI le había prestado?

Sí, pero Argentina rechazó las líneas marcadas por el FMI y siguió adelante, haciendo su camino propio en cuanto a política monetaria y cambiaria.

Después de una crisis tan profunda como la argentina parece lógico alcanzar un gran crecimiento.

No es eso. Argentina, en los últimos cinco años, ha crecido como nunca en su historia. La influencia del FMI a nivel internacio-

ción de pagos y decidió enfrentarse al Fondo, buscando salir adelante sin su ayuda, a la vez pagándole su deuda. El tercer factor que ha mermado la influencia en el mundo ha sido la actitud de Venezuela, al levantarse como una fuente financiera en América Latina. Y este último factor es el más importante a la hora de destruir la mayor parte de la influencia que Washington tenía en esa región: Hugo Chávez está ofreciendo créditos a todos los países sin poner condiciones. Esto ha llevado —además— a que tanto el FMI como el Banco Mundial hoy en día estén otorgando créditos sin poner las condiciones que antaño exigían.

¿Y por qué les interesaría prestar dinero si ya no pueden marcar las líneas financieras en los países?

Es que no les queda otra, porque están yendo a la quiebra. En los países pobres sí que colocan dinero y ponen todas sus condiciones ideológicas, pero ellos necesitan colocar sus préstamos en los países de ingresos medios, porque son éstos los que pagan mejores tasas, y son estos países los que ya no están aceptando las condiciones. Esto es un cambio total, ha significado romper con el poder de este cártel de acreedores y creo que pronto lograremos que los países pobres también puedan prescindir de ellos.

A quiénes se refiere cuando habla en plural y dice que “pronto lograremos”...

Me refiero a todos los que pertenecemos al movimiento mundial Jubilee, que está en contra de la deuda de los países pobres.

¿Cree que Chávez prestaría dinero a un Gobierno contrario a él ideológicamente?

Él presta a cualquiera. Cuando en la cumbre de Mar del Plata hubo una lucha contra

PERFIL

El consultor de Chávez



MARIANO MARTÍNEZ / CORDON PRESS

El economista Mark Weisbrot (Chicago, 1954) es codirector del Center for Economic and Policy Research (CEPR), un centro de análisis con sede en Washington. En la actualidad es un referente para los analistas de la prensa y los investigadores. Su visión suele ser a contracorriente de la economía ‘clásica’. Es presidente de la asociación política Just Foreign Policy, que aboga por una política exterior estadounidense “acorde a los intereses de la gran masa de los ciudadanos, no los de unos pocos”.

EN IBEROAMÉRICA, a Weisbrot se lo considera un ‘gurú’ debido a que aconsejó en plena crisis de Argentina que éste país desoyera al FMI y optara por el camino propio. Fue de los pocos economistas que —en 2002— predijo que Argentina tendría una recuperación sostenible aun sin contar con el respaldo del organismo internacional. Con el transcurso de los años, las cifras le han dado la razón.

WEISBROT OBTUVO su doctorado en Economía en la Universidad de Michigan en 1993. Es autor, junto a Dean Baker, del libro ‘Seguridad Social: Una crisis falsa’. También ha escrito numerosos trabajos de investigación sobre temas de política económica. Constantemente publica columnas de opinión sobre cuestiones económicas y de política internacional en diarios estadounidenses como Washington Post, Los Angeles Times o Boston Globe y británicos como el Guardian.

ASEGURA QUE la influencia que ha ejercido Estados Unidos en los países pobres ha sido nefasta para el desarrollo de éstos. Afirma que el modelo neoliberal implantado por ese país ha desembocado en “un silencioso pero rotundo fracaso”.

WASHINGTON TIENE CADA DÍA MENOS INFLUENCIA EN AMÉRICA LATINA

nal continúa descendiendo en la actualidad y Argentina ha contribuido de manera importante a este hecho. En la última década ha habido tres sucesos que produjeron una gran fractura en ese organismo y que ninguna de sus autoridades ha podido contrarrestar. Uno ocurrió a fines de los años noventa, cuando los países del llamado suroeste asiático decidieron acumular reservas para no tener que pedir préstamos al FMI. Posteriormente vino la devaluación en Argentina, cuando este país se declaró en cesa-

el acuerdo de libre comercio con Estados Unidos, el ALCA, los países del Caribe estaban a favor del acuerdo y de Bush, es decir, en contra de Chávez, pero el Gobierno de Venezuela les siguió otorgando el préstamo Petrocaribe, que les da petróleo a un precio por debajo del coste. Chávez no les pidió ni les impuso que le apoyaran en su postura contra Bush, ni en esa cumbre ni posteriormente. La filosofía es diferente: se basa en la solidaridad con los pueblos y no tanto con sus Gobiernos.